

La Jubilación desde el Curso de Vida

Octavio Hernández Di Mayo

octaviohernandezfcs@gmail.com

Resumen.

El sistema neoliberal capitalista ha instituido al Trabajo como eje orientador y principal de la vida. En la vida cotidiana, la mayoría de las personas destinan un tercio de su día para satisfacer las necesidades de producción que el sistema demanda. El resto del día, el trabajador se “libera” de la obligación de ir a trabajar; sin embargo, el mismo sigue atado al ámbito laboral, ya que el tiempo de ocio, es organizado a partir de las horas destinadas al trabajo.

En nuestro país, las personas en edad de trabajar, son los que componen el grupo etario de 15 a 64 años, de esta manera, los adultos mayores son aquellos que no producen para el sistema, generando estereotipos en el imaginario social. En este sentido, la población más vulnerable dentro de este grupo, es decir aquellos viejos que no poseen los recursos necesarios para vivir una vejez digna, queda excluida por la sociedad y desprotegida por el estado. Esto deriva en la mirada negativa hacia los viejos desde el punto de vista social, así como también se alimenta el estereotipo que el imaginario social mantiene como viejo aburrido, enfermo, desgastado, pasivo, al que nadie quiere llegar.

En referencia a lo anterior, se concibe a la jubilación como el punto final del proceso transcurrido a lo largo de los años en el mercado laboral formal, y el comienzo de una nueva etapa nunca antes transcurrida, en donde se producen cambios en la rutinización de los viejos. En este sentido se pretende conocer que genera la jubilación en el adulto mayor, ¿será un punto de inflexión? ¿Qué factores inciden en el comienzo de esta nueva etapa? ¿Cómo se relaciona el género, los cuidados, la familia, entre otros a dicho proceso?

Palabras claves: Jubilación, Curso de vida, vejez

3. Fundamentación Teórica

La presente investigación remite a la influencia que tiene la jubilación, y los cambios que esta puede o no generar en las vidas individuales de las personas. Dicha cuestión se abordará desde el paradigma de curso de vida, el cual se ha utilizado a lo largo de los años por diversos autores. Sin embargo, el enfoque comenzó a tomar mayor relevancia a principios del siglo XXI principalmente con el sociólogo norteamericano Glen Elder. Dicho enfoque plantea “analizar como los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales moldean o configuran tanto las vidas individuales como los agregados poblacionales denominados cohortes o generaciones” (Blanco; 2011: 6)

La importancia de este paradigma estriba en tomar a la jubilación como punto de inflexión en las vidas de los individuos. Para ello es necesario bucear en la escasa teoría existente relacionada a lo que se entiende por jubilación. En este sentido Claudia Sirlin, la plantea como:

“un fenómeno complejo, generalizado en las sociedades industriales, por el cual una persona que alcanza una determinada edad, generalmente los 65 años, o que está afectada de incapacidades físicas o psíquicas importantes para el trabajo queda desligada socialmente de su profesión y adquiere el derecho a una retribución económica. Comprende las dimensiones jurídico – legal vinculada con las normas vigentes para el retiro laboral; económica, vinculada con la prestación de la jubilación; social, vinculada al cambio de status que implica el alejamiento de la vida laboral; psicológica, vinculada a la modificación del curso diario de la vida y reestructuración de sus relaciones sociales y familiares” (Sirlin, C; 2007: 51)

De esta manera, se destaca el cambio en las dimensiones jurídico – legal, económica, social y psicológica que la jubilación genera a la población adulta mayor. En este sentido, la vejez toma un lugar central en la presente cuestión, ya que es la etapa en la que generalmente se encuentran las personas a la hora de pasar por el proceso jubilatorio. La principal variable para determinar la etapa en la que los sujetos se encuentran, es la edad cronológica. En Uruguay, a partir de los 65 años, se inicia la etapa de la vejez, y desde el punto de vista del mercado formal de trabajo, se puede desvincular del mismo a través de la jubilación.

Los grandes cambios demográficos ocurridos alrededor de todos los países del mundo relacionados al envejecimiento poblacional, generan que a partir de mediados del siglo XX, se tome a la vejez como foco de diversas investigaciones. Actualmente nuestro país tiene una estructura demográfica envejecida similar a los países europeos, lo cual es tomado como un indicador positivo para el país, ya que da cuenta de los avances que permiten una mayor longevidad.

Ludi plantea la vejez como una:

“construcción socio-cultural, sobredeterminada por dimensiones contextuales socio-económico-político-culturales que atraviesan la vida cotidiana; de allí que el envejecer sea un proceso particular y complejo, que comprende diferentes aspectos: físico, biológico, psicológico, social y emocional, constituyéndose en una experiencia única en relación a estos aspectos y dimensiones” (Ludi; 2011:33).

De esta manera, la vejez se presenta como una construcción, en la cual influyen muchas dimensiones de la vida. Resalta que el envejecimiento es específico de cada individuo y es condicionado por muchos planos (físico, biológico, psicológico, social y emocional).

Dada la importancia que obtiene la vida cotidiana a la hora de realizar un análisis a partir del enfoque de curso de vida, resulta necesario acercarse teóricamente a dicha categoría. Para ello se remite al concepto introducido por Anthony Giddens de “seguridad ontológica” como la seguridad básica que conforma la vida cotidiana de las personas. En palabras del autor, la misma refiere a la “certeza o confianza en que los mundos natural y social son tales como parecen ser, incluidos los parámetros existenciales básicos del propio ser y de la identidad social” (Giddens; 2003:399). El autor, retomando a Erikson, manifiesta que el origen psicológico de la seguridad ontológica, es un mecanismo básico de control de la angustia. De esta manera se favorece a la obtención de sentimientos de confianza para la reproducción de la vida social. Giddens plantea a la tradición y la rutinización como fundamentales para la reproducción de la seguridad ontológica. La rutinización por un lado, hace referencia “al carácter habitual, y que se da por supuesto, del grueso de las actividades de una vida social cotidiana; la prevalencia de estilos y formas familiares de conducta que

sustentan un sentimiento de seguridad ontológica y reciben sustento de este” (Giddens; 2003; 398). Por otro lado, la tradición simboliza un punto de apoyo, pertenece a la esfera de lo familiar, lo conocido. “La tradición se refiere a la organización del tiempo y por tanto del espacio” (Giddens;1994 :123).

Considerando el peso que la sociedad industrial le ha dado al Trabajo en la vida de los individuos, es posible afirmar la importancia que esta categoría tiene para la seguridad ontológica de los individuos. Es decir, el Trabajo forma gran parte de la cotidianeidad de las personas a lo largo del curso de vida, lo cual genera la incertidumbre de lo que sucederá al momento de alejarse de la esfera productiva (o por lo menos de la productiva formal) mediante la jubilación. Si bien a priori no es posible dar por sentado las consecuencias positivas o negativas que este punto de inflexión pueda llegar a generar en los viejos, si se puede afirmar que existe un cambio en la rutinización de los mismos, a lo cual Giddens llama situación crítica.

En primera instancia es necesario conocer la categoría Trabajo, para comprender la importancia que este tiene en la vida de las personas en el actual contexto capitalista. En este sentido, Lukács retomando a Marx, plantea al Trabajo como eje central, ya que aquí se encuentran todas las determinaciones. El autor citando a Marx plantea al trabajo “como formador de los valores de uso, como trabajo útil, el trabajo es por ello condición de existencia independiente de todas las formas de sociedad del hombre, una necesidad natural para mediatizar el intercambio de materia entre el hombre y la naturaleza, y por lo tanto la vida del hombre” (Marx, K ;1903, apud Lukács, G; 2007: 69-70). El mismo alude a la doble transformación a la que da lugar el trabajo. Es decir, por un lado el hombre que trabaja se transforma a sí mismo, y a la naturaleza. Y por otro lado, los objetos naturales se transforman en instrumentos de trabajo, materias primas, etc.

El carácter transformador del trabajo desde la perspectiva marxiana, da lugar a la centralidad que el mismo tiene en la vida de los sujetos, ya que a través de la doble transformación planteada por Lukács, las personas construyen subjetividad a través de dicho proceso. Pero ¿qué sucede cuando los individuos se alejan de la esfera productiva formal?.

3.1 Estado del Arte

Existen pocas investigaciones que apunten a las consecuencias o influencias que genera la jubilación concretamente. Sin embargo, a nivel internacional existe en España un trabajo realizado por Dolores Carrillo Márquez y su equipo investigador, en el marco de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, financiado por la Secretaría de Estado de la Seguridad Social, perteneciente al Ministerio de Trabajo e Inmigración en 2007. La investigación titulada “Protección social de los mayores: La Jubilación. Puntos críticos” se realiza en el marco del gran envejecimiento constatado por España, al cual tildan de “preocupante” debido a la dependencia económica. En este sentido, se menciona que a la fecha, en España “por cada 100 adultos en edad de trabajar se cuentan 48 personas dependientes, bien por ser mayores de 65 años, bien por ser menores de 16 años. En el horizonte 2050 (...) la situación será desoladora (...) por cada 100 personas con edades comprendidas entre 16 y 64 años habrá 92 dependientes” (Carrillo, D; et al 2007: 9). Este estudio analiza el número y composición del hogar, el estatus socio económico, el mundo del trabajo dentro de la familia, aspectos relacionados a la jubilación (como la edad al momento de jubilarse, cotización, autopercepción y motivos), las condiciones de trabajo y retiro y el camino hacia la jubilación.

A nivel nacional se tomarán en cuenta dos antecedentes; “La jubilación como situación de cambio: La preparación para la jubilación como acción estratégica para su abordaje” realizada por la Licenciada en Trabajo Social Claudia Sirlin en setiembre de 2007 en el marco del Banco de Previsión social y el programa educativo “Preparación para el retiro laboral” curso realizado por el Licenciado Jorge Pedro Paola, Licenciada Claudia Marcela Djenderedijian y la Licenciada Teresa Di Martino en abril de 2007. El primero de los trabajos mencionados pretende dar cuenta de la transición del trabajo a la jubilación, su significado, consecuencias y desafíos. El segundo, es un curso de 10 semanas que pretende contribuir a través de información y reflexión para que aquellas personas en situación de proximidad al retiro laboral, puedan transitar dicho proceso en mejores condiciones; así como también contribuir a las organizaciones para que sus empleados logren el despegue laboral de manera motivada y con cierta adhesión al cambio.

Lo esperado

Se planteó de esta manera, el marco teórico que la presente investigación llevará a cabo. En la misma se pretende abordar la cuestión de la jubilación desde el paradigma de curso de vida. Es decir, se espera conocer si las personas piensan y tienen presente la jubilación en las etapas anteriores a la vejez. Así mismo, se espera conocer si dicho punto de inflexión es diferencial por género, cómo opera la categoría cuidados, y que significa el tiempo libre.

Es importante conocer que espera la persona antes de jubilarse, como se la imagina, y lo que sucede en concreto a la hora de jubilarse. Conocer desde la mirada de los propios sujetos lo que sucede con el correr de los años y el significado que le otorgan a la etapa de vida en la que se encuentran.

La investigación pretende conocer el mundo de la jubilación y sus alrededores, de esta manera se podrá intervenir de manera anticipada sobre los mecanismos que influyen de manera negativa sobre los sujetos. A sí mismo, adquirir mayor conocimiento acerca de esta temática, tomando en consideración el actual contexto envejecido, permitirá generar mayores y mejores herramientas para la sensibilización de la vejez; reivindicando la posición central que este grupo etario debería tener.

Bibliografía

- Blanco Mercedes; 2011. “El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) México
- Carrillo, Dolores, et al. 2007. “Protección Social de los Mayores. La Jubilación. Puntos críticos” Gobierno de España. Ministerio de Trabajo e inmigración. Secretaría de Estado de Seguridad social. Universidad Pontificia Comillas de Madrid. Madrid. España.
- Giddens, Anthony; 2003. “La constitución de la Sociedad” Ed. Amorrortu. BS AS.Argentina.
- Giddens, Anthony; 1994, “Modernización reflexiva” Cap 2 “Vivier en una sociedad postradicional” Ed Alianza. Madrid.
- Ludi M del Carmen; 2011. “Envejecer en el actual contexto. Problemáticas y desafíos”. Revista cátedra paralela N°8. 42-45. Entre Ríos, Argentina.
- Lukács, Gyorgy. (2007). “Marx. Ontología del ser social” Ed. Akal S.A. Madrid.
- Paola. Jorge P; Djenderedjiam, Claudia M; Di Martino, Teresa. 2007. “Programa Educativo. Preparación para el Retiro Laboral. Instituto Universitario ISALUD.BS AS. Argentina
- Sirlin, Claudia; 2007. “La Jubilación como situación de cambio: La preparación para la jubilación como acción estratégica para su abordaje”. Asesoría General en Seguridad Social. Comentarios de seguridad social- N° 16, Mtvdeo.